

EL SARAMPIÓN

NO ES UN SIMPLE SARPULLIDO



El sarampión puede ser peligroso, en especial, para bebés y niños pequeños

Los síntomas de sarampión suelen incluir lo siguiente:



Fiebre elevada
(puede superar los 40° C [104° F])



Tos



Rinorrea



Lagrimeo o enrojecimiento ocular



Sarpullido
(se presenta entre 3 y 5 días después del inicio de los síntomas)

El sarampión puede ser grave

El sarampión puede causar complicaciones de salud graves, que incluyen neumonía, inflamación del cerebro (encefalitis) y muerte.



Una de cada cinco personas que contraen sarampión es hospitalizada.



Uno de cada veinte niños con sarampión contraen neumonía, la causa más frecuente de muerte por sarampión en niños pequeños.



Una de cada mil personas con sarampión sufre inflamación en el cerebro, que puede causar daño cerebral.



Entre una y tres de cada mil personas con sarampión mueren.

El sarampión es muy contagioso

y se propaga a través del aire cuando una persona infectada tose o estornuda. Una persona con sarampión puede contagiar la enfermedad a 9 de 10 personas sin vacunar a su alrededor.

Vacunarse es la mejor forma de prevenir el sarampión

Los niños deben recibir la vacuna triple viral (contra el sarampión, las paperas y la rubéola) entre los 12 y 15 meses y entre los 4 y 6 años. Mediante dos dosis se logra una eficacia del 97 % contra el sarampión.



Vacunas para niños
Iowa HHS



Vacunas para adultos
Iowa HHS



Original content created by CDPH

